

# Dibujos imaginativos de infancia en la poesía de Luis García Montero

*Imaginative childhood drawings in the poetry of Luis García Montero*

**Gabriela Sierra**

Centro de Investigaciones Teórico-Literarias, Universidad Nacional del Litoral, Argentina

gsierra@fhuc.unl.edu.ar

Recibido: 20/11/2020. Aceptado: 17/12/2020.

## Resumen

En el siguiente artículo analizamos poemas de Luis García Montero (Granada, 1958) en los que la infancia se presenta de manera inesperada, una infancia que se dibuja a partir de diversos procedimientos metafóricos y del trabajo específico con la lengua, y que generalmente se presenta desde un desdoblamiento del sujeto adulto que enuncia, integrándose desde la otredad o el distanciamiento. Para observar desde qué lugares se lee su poética y para provocar puntos de encuentro con la categoría que denominamos *figuraciones o dibujos imaginativos de infancia*, establecemos un diálogo con algunos de los trabajos que la crítica impulsa sobre su poética; centrándonos en los artículos de Scarano (2015), Martínez Pérsico (2017) y Candel Vila (2019). En síntesis, nos interesa iluminar zonas de la poética de Luis García Montero que no han sido exploradas pero relacionadas con lo que la última crítica ha analizado sobre ella.

**Palabras clave:** España; infancia; poética; figuraciones; García Montero

## Abstract

In the following article we analyze poems by Luis García Montero (Granada, 1958) in which childhood is presented in an unexpected way, a childhood that is drawn from various metaphorical procedures and specific work with the language, and which is generally presented from a doubling of the adult subject who enunciates, integrating from otherness or distancing. In order to observe from which places his poetry is read and to provoke meeting points with the category that we call imaginative childhood drawings or figurations, we establish a dialogue with some of the works that critics promote about his poetry; focusing on the articles by Scarano (2015), Martínez Pérsico (2017) and Candel Vila (2019). In short, we are interested in illuminating areas of Luis

García Montero's poetics that have not been explored but related to what the last critic has analyzed about it.

**Keywords:** Spain; childhood; poetry; figurations; García Montero

Luis García Montero, docente, investigador, ensayista, narrador, director del Instituto Cervantes, poeta, es una figura que se construye desde diversas aristas. Desde los años ochenta no ha dejado de escribir y publicar poesía. Con una larga trayectoria poética, su obra ha sido analizada desde diversas perspectivas; por ejemplo, las que giran en torno a cómo se expresa la problemática urbana en su poesía (Scarano, 1999, 2002, 2008), las que estudian los mecanismos por los que el poeta ha defendido una poesía experiencial (Iravedra, 2007, 2010, 2013, 2016), las que destacan su lectura ilustrada del romanticismo (Abril y Candel Vila, 2009); así como también las que subrayan el carácter histórico de la intimidad o caracterizan su poesía como realista (Rodríguez, 1999; Scarano, 2010a, 2010b; Oleza, 2009; Mainer, 1997, 2009).

Más allá de estas grandes líneas, en este trabajo leemos en algunos poemas del autor, lo que llamamos *figuraciones o dibujos imaginativos de infancia*, con el objetivo de establecer una reflexión que articule los planteos y los aportes que nos brindan tres investigadores en sus producciones críticas y que consideramos renuevan los modos de abordar su poética.

En uno de los artículos mencionados, Laura Scarano (2015) se centra en el análisis de la aparición de la figura del autor y el despliegue que realiza desde un imaginario autobiográfico, es decir, lee cómo aparecen diversas versiones del sujeto que se constituyen como autoficcionales. Aquí también puede leerse cómo la crítica argentina analiza la infancia en los poemas del autor pensándola desde lo que podríamos llamar como una infancia visible, aquella que se presenta como tópico en el poema y que específicamente apela y ayuda a construir identidades poéticas que son siempre ficcionales.

Por otra parte, Marisa Martínez Pérsico en su estudio preliminar de la antología *Luis García Montero: Un mundo navegable. Poesía escogida*

(1980-2016) que se reproduce en *Círculo de poesía* (2017) se centra en la “imaginación acuática” de la poesía del granadino. Por eso, retomaremos algunas de sus hipótesis en las que establece relaciones entre los cronotopos acuáticos y la aparición de una infancia.

El último artículo con el que nos proponemos dialogar es “El yo histórico en *A puerta cerrada* de Luis García Montero” de Xelo Candel Vila (2019). Allí, analiza el libro teniendo en cuenta los postulados por los que el autor había luchado desde su primera etapa como poeta y retoma cómo vuelven a manifestarse en su poética última desde una educación sentimental. En los pasajes que propone, observa qué queda de ese joven que impulsó las bases de la *otra sentimentalidad*. Esta cuestión nos interesa porque nuestra intención es relacionar los postulados que fundan la poética del autor con ciertos dibujos imaginativos de infancia, los que a partir de este cruce serán centrales para la comprensión de la poética del granadino.

Desde nuestros estudios doctorales en curso y como colaboradora e investigadora en los Proyectos CAI+D (2009, 2013, 2016, 2020) que ha dirigido y dirige el Dr. Germán Prósperi, la infancia adquirió un lugar relevante porque en primer lugar es un problema teórico: no existe una sola forma de abordarla porque siempre se instala en un espacio de borde, en un lugar paradójico. En este sentido, distinguimos dos formas amplias en las que convergen distintas líneas para pensar la niñez en la literatura: abordajes que la piensan desde enfoques cronológicos como una etapa de la vida, y por otra parte, abordajes que la conciben desde un tiempo inconcluso, como etapa previa del lenguaje articulado, donde el tener y a la vez no tener lengua (ese estado indefinido) permite que ingresen otras teorizaciones sobre el tema.

En esta línea, la infancia se presenta como la categoría que llamamos *figuraciones de la niñez o dibujos imaginativos de infancia* (Sierra, 2017, 2018a, 2018b) porque esta nos permite hacer un cruce entre la infancia visible y la infancia imaginaria. Es decir, la primera remite al abordaje que articula la infancia como tema o tópico (por ejemplo, poemas donde los niños son los protagonistas) y la segunda refiere a lo que leemos a contrapelo: una infancia que se dibuja en los poemas a partir de diversos

procedimientos formales, metafóricos y del trabajo específico con la lengua. En esa operatoria surge una voz que se inscribe como la de una “otredad significativa” (Premat 2016), desdoblamiento que pone en abismo la distinción entre la voz adulta y la voz del niño y que remite a un hecho decisivo en la constitución de la infancia, es decir, la posibilidad de tener o no lengua. Entonces, en este trabajo observaremos cómo dichos dibujos de infancia hacen su aparición relacionados con otros tópicos que son los que analizan Scarano, Martínez Pérsico y Candel Vila en sus artículos.

### **Infancia y nombre propio**

El trabajo de Scarano (2015) analiza poemas autoficcionales del autor, es decir, aquellos donde la aparición del nombre propio se patentiza. En este sentido, plantea que:

Más que rastrear “el valor autobiográfico” de estos textos, su supuesta “sinceridad” o coincidencia con el nivel empírico, importa constatar los efectos que las inscripciones de la biografía del autor producen en la figura del hablante lírico, estimulando al lector a entrar en un juego de identificación espontánea, pero siempre parcial y difusa con la persona histórica. El yo se mira y se construye como objeto; se distancia en ocasiones de la primera persona gramatical y entroniza una mediación, creando un personaje, una tercera persona, un él/ella que es y no es el mismo (2015: 48).

Nos interesan esos desdoblamientos de los que habla la autora, porque consideramos que la infancia en muchas ocasiones se infiltra provocando un desdoblamiento de las voces que enuncian. Al pensar en la infancia no ya como tópico, es en los rastros de la lengua que esta se dibuja, se escribe o inscribe, se asoma en los huecos que la voz del adulto deja abiertos. Este planteo se distancia de aquellos poemas en los que se evidencia una infancia palpable. Si bien aquí no nos centramos en esa infancia visible, no obstante, no significa que esta no sea importante en la poesía de García Montero. En ese sentido, el estudio de Scarano retoma de manera exhaustiva la presencia de una infancia visible en ella. Como leemos:

La identidad se fragua en la auto-nominación, los autorretratos y el relato de vida mediatizado por la memoria. Y este pasado tiene una fase inaugural: el nacimiento, los primeros años de vida, la casa natal, el colegio, la educación. La infancia es un núcleo semántico fundamental y recurrente en su obra, siempre teñido de una coloración emotiva, muchas veces sombría por su inclusión en el topos histórico de la posguerra y la educación religiosa clerical (Scarano, 2015: 54).

De este modo, la infancia se encuentra vinculada a la elaboración de esos ejes autoficcionales que también se construyen con los retratos de un entorno familiar. Pero nos interesa ahora analizar un poema autoficcional en el que leemos esa otra infancia, ligada a la aparición momentánea, a la disrupción que también se presenta como desdoblamiento de la voz adulta. Se trata del poema “Tal vez nos vamos de nosotros mismos, pero queda siempre una puerta mal cerrada” que cierra el libro *Un invierno propio. Consideraciones* (2011):

Cuando cierro la puerta de mi casa  
suelen los escalones llenárseme de dudas.  
Es posible, tal vez  
la luz trabajadora del despacho  
se ha quedado encendida,  
no sé si corté el agua  
y además me parece  
que no le di dos vueltas a la llave.

Es como cuando salgo de alguna discusión  
y el ascensor se cubre de verdades no dichas.  
Van conmigo respuestas decisivas.  
Más tarde siento miedo  
de aquellos dos minutos de intemperie.  
Yo levanté la voz, los demás se callaron  
y se rompió la copa.

Es como cuando salgo de una fiesta  
y me asalta el temor  
de que alguien se haya molestado.  
¿Me despedí de ella? ¿Debería

acordarme de él?  
¿Entendieron la broma  
y la doble intención de mis palabras?  
¿Ha llegado a saberse  
la pequeña mentira del viernes por la tarde?

Es como cuando salgo de mí mismo,  
después de haber nadado entre dos aguas  
incluso en la bañera.  
Dejo la ropa sucia a los pies de la silla,  
una cama deshecha,  
los platos sin lavar,  
toallas en el suelo, y en el cuarto de baño  
un espejo con niebla  
donde está todavía  
el desnudo sin piel del impostor  
que ahora sale a la calle,  
y saluda a los otros,  
y atiende a quien le llama por su nombre.

Todo es raro y difícil  
como sentirse Luis, como vivir en el segundo  
izquierda de la noche,  
ser español o estar enamorado.

Tal vez nos vamos de nosotros mismos.  
Pero queda una luz, un grifo abierto,  
la sombra de una puerta mal cerrada

(García Montero, 2011: 173-174).

Observamos que este poema pone en evidencia su dimensión metapoética a partir de mecanismos autoficcionales. Como plantea Aguilera (2014) el poema se construye estructuralmente como una simetría entre un sujeto que sale de una casa y un sujeto que sale de sí mismo; cuestión que se refuerza con el espejo como elemento fundamental a partir del cual se pone en escena el desdoblamiento del personaje que se expresa en primera persona y coincide con el nombre de

autor. Además, esto se refuerza con las repeticiones anafóricas de los versos en las primeras estrofas: “Es como cuando salgo de alguna discusión” / “Es como cuando salgo de una fiesta” / “Es como cuando salgo de mí mismo” (García Montero, 2011: 173).

Por otra parte, se fortalece la idea del sujeto poético como escritor al leer los intertextos que se proponen con otros poemas de la serie literaria española. Poemas de Federico García Lorca “De otro modo” (*Canciones, 1921-1924*) y de Ángel González “De otro modo” (*Deixis en fantasma, 1992*) donde hay una referencia a lo raro del nombre pero, en esos casos, la rareza se relaciona exclusivamente con la identidad. En el caso de García Montero, en cambio, “todo” es raro y difícil, no solo se refiere a la identidad personal, sino también a la relación de esta identidad con los otros y con el mundo.

Pero lo que nos interesa destacar en este poema se vincula con las apariciones de infancia que también podríamos llamar “rara”. En los primeros versos se establece un juego metonímico que nos remite a los juegos propios de los niños: “Cuando cierro la puerta de mi casa /suelen los escalones llenárseme de dudas”, cuestión que se refuerza con los versos siguientes, al enumerar acciones de la vida cotidiana que el yo poético siente que no puede hacer. Además, podemos sumar lo que se afirma en unos versos posteriores, el hecho momentáneo de sentir miedo al quedar solo en el ascensor. El sentimiento de intemperie disemina diversas fantasías: el miedo que un niño puede tener si sus padres lo abandonan o el miedo que un adulto puede sentir si deja solo a un niño.

En este punto, consideramos que esta infancia que describimos se patentiza con los versos que dicen: “Es como cuando salgo de mí mismo, / después de haber nadado entre dos aguas / incluso en la bañera”. Aquí se abre el imaginario infantil, la inocencia de proyectar escenarios inmensos y jugar con la posibilidad de estar nadando en el mar cuando en verdad se está en la bañera. La proyección se vuelve interesante porque a la comparación que inicia el verso, se le suma el desdoblamiento: se sale de uno mismo para habilitar la posibilidad que abre el dibujo de infancia, en otras palabras, dibujarse como un otro. Creemos que esas escenas dan

cuenta de que el niño allí es esa otredad que observa y construye un mundo desde otras aristas, anteriores al conocimiento, a la razón y al lenguaje. Y ese espacio que habilita una infancia construida desde diversos campos asociativos y semánticos, permite la apertura a la pregunta por lo que significa el nombre y la identidad. En este sentido, coincidimos con Julio Premat cuando expresa que: “el niño es una receptáculo de proyecciones sociales, culturales, ideológicas, gracias a las cuales se intenta comprender y justificar el mundo de los adultos, desde otro lugar, lo que lo pone en relación con la utilización del arte y de la imaginación como instrumentos de conocimiento” (2016: 75).

Si volvemos al artículo donde Scarano analiza la conciencia de ficcionalidad que proyectan los poemas de García Montero, también hace referencia a este poema y al que da inicio al poemario, en el que nos encontramos con los mismos procedimientos metonímicos que hemos leído. Como ella expresa: “La auto poetización no surge de una voluntad ingenuamente autobiográfica, sino que busca desafiar su transitividad, dislocar la referencia y exhibir su auto extrañamiento” (2015: 67). En este punto agregamos que ese extrañamiento se produce con las filtraciones de los dibujos imaginativos de infancia. La lengua se disloca porque es lengua de infante, como en los versos del primer poema del libro, que enuncian: “Pero me acabo siempre confundiendo / y a los demás les digo / ¿dónde está mi te quiero?, / vivo en Luis/ y soy las doce y media de la noche”. O unos versos después: “¿Me dice, por favor, qué significan / el tú y el yo, la edad y la palabra España?” (García Montero, 2011: 17).

### **Filtraciones de la infancia en el agua**

En el estudio que propone Marisa Martínez Pérsico también nos encontramos con un tratamiento de la infancia. Su manifestación es leída a partir del imaginario acuático que se presenta comparado con imaginarios urbanos que previamente estudió Laura Scarano. Una de las hipótesis que sostiene la investigadora se relaciona con que:

En la obra de Luis García Montero la presencia del agua, tanto en cronotopos acuáticos (marinos y fluviales) como en sus diversas formas



continentes (lágrimas, lluvia, aguanieve, líquidos corporales como sudor y esperma, bebidas, abluciones) se relaciona con procesos psicológicos, anímicos y de larga duración. Están asociados al tiempo, a la memoria, al sueño, la nostalgia, el deseo, la infancia, la procreación, la purificación, la muerte y la vida. Difieren de los cronotopos urbanos, que representan lo efímero, inmediato, cotidiano, rumoroso, real y tangible. Ambos son espacios complementarios que nutren la experiencia del yo poético; la dosis onírica que aportan las imágenes acuáticas se superpone a las urbanas, en un solapamiento de dos realidades que no se presentan enfrentadas (2017: 16).

La autora lee la infancia como evocaciones que se construyen desde la añoranza y el recuerdo y a partir de las cuales también se construyen los recuerdos familiares.

Para establecer relaciones entre la infancia, las imágenes acuáticas y las evocaciones que propone Martínez Pérsico, nos interesa analizar un poema de *Vista cansada* (2008) que se titula “No te quedes aquí”. El mismo es el último poema de los que se agrupan en el apartado titulado “Infancias”, donde, al decir de Scarano, el autor “despliega los índices fundamentales de su identidad autobiográfica: el año de su nacimiento, la ciudad nativa, el colegio de curas, los domingos de fútbol, los cinco hermanos y sus padres” (2015:54), entre otros emergentes que observaremos a continuación. El poema seleccionado dice:

A este calor regreso  
con la prudencia herida del soldado  
que soporta la nieve de su noche,  
y tiritita en voz baja, y no quiere dormirse.

Abro una puerta, entro  
por los pasillos y las salas  
del hospital abandonado.  
Yo soy el vigilante de los cristales rotos.  
O tal vez me perdí  
en el colegio de madera antigua  
y vuelvo perseguido, bajo la luz enferma de las lámparas,  
a las calles del barrio,

a la cocina de las nueve en punto,  
a la mesa servida con el amor de siempre,  
a las preguntas de mis cinco hermanos,  
a las literas de la habitación  
donde los sueños guardan  
reposos de colonia obedecida.

Pero un reloj más húmedo que el tiempo,  
y la lluvia que esconden mis zapatos,  
y las primeras llaves junto a un libro de mapas,  
y el piano de mi abuelo,  
y el canto de los búhos, y la luz de los coches,  
me dicen no te duermas,  
no te duermas aquí,  
que podrías quedarte congelado (García Montero, 2008: 47- 48).

Desde el inicio, observamos a un sujeto que vuelve a la vida de infancia: vida de colegio, de barrio, de hermanos. Pero también se hace evidente la infancia como eco, el eco que se construye con las reiteradas anáforas de los versos que comienzan: “a las calles del barrio, / a la cocina de las nueve en punto, / a la mesa servida con el amor de siempre, / a las preguntas de mis cinco hermanos, / a las literas de la habitación” y líneas más abajo: “y la lluvia que esconden mis zapatos, / y las primeras llaves junto a un libro de mapas, / y el piano de mi abuelo, / y el canto de los búhos, y la luz de los coches”. Esos ecos nos remontan a un “familiar devaneo” como dirá en otro poema de *Rimado de Ciudad* (1983).

Los primeros versos y los últimos construyen una paradoja: al inicio se plantea “A este calor regreso” y al final, el problema sería “que podrías quedarte congelado”, contradicción que se amalgama con las escenas en las que se ingresa a una realidad en la cual el imaginario acuático no falta: “nieve”, “húmedo”, “lluvia”, “congelado” son las palabras que asociamos al campo semántico y que abren diversas asociaciones y metáforas.

Como leíamos en el poema que analizamos al inicio, aquí también están las ideas de un sujeto que sale de sí mismo y la puerta como facilitadora del ingreso a otras realidades.

Esto nos permite conjeturar que hay una mirada hacia ese otro (infante) desde cierto distanciamiento. Se dibuja una infancia que se construye desde el cronotopo acuático pero que a la vez se filtra como ecos que vuelven en un tiempo indefinido o como realidad que emerge de modo alternativo. En este sentido, pensamos la infancia ya no como evocaciones sino como una infancia que se dibuja desde imaginarios inestables y escurridizos.

### **La infancia y la educación sentimental**

En un trabajo previo (Sierra, 2017) hemos postulado que en los primeros poemas de García Montero nos encontramos con algo paradójico porque la infancia se acerca a un discurso que parece más cercano a querer construir un final de obra: un autor joven que desde sus inicios poéticos ya postulaba un recorrido continuo en el que el regreso imaginario a la infancia y el regreso a la obra, irían de la mano. De este modo, es parecido el movimiento que Candel Vila (2019) lee en relación a los postulados del poeta quien en sus últimos poemarios vuelve a dialogar con ese joven poeta que fue.

Indagamos aquí cómo las apariciones de la infancia también se presentan relacionadas con su educación sentimental y con las premisas que el poeta granadino impulsaba desde su juventud.

En su trabajo, Xelo Candel Vila lee el libro de García Montero *A puerta cerrada* (2017) desde una reflexión en la que recupera las tesis que el autor planteaba en los años ochenta cuando impulsaba el movimiento estético de *la otra sentimentalidad* junto a sus compañeros Álvaro Salvador y Javier Egea. Este nuevo realismo “no es más que la representación del realismo, la máscara a partir de la cual podemos observar el mundo, el parapeto de la ilusión óptica creada por la construcción de un sujeto ficcional. Volver al realismo es apostar por una elaboración estética de la experiencia contemporánea” (Candel Vila, 2019: 50).

Las relaciones más fuertes que traza giran en torno a la recuperación de los ejes que dieron inicio a la poesía monteriana tales como el rompimiento con la herencia romántica para pensar nuevas subjetividades, la relación

entre la intimidad y la experiencia, la estilización de la vida o la cotidianización de la poesía; y el poema siempre pensado como una puesta en escena que se construye desde mecanismos ficcionales.

Con la descripción de este escenario, analizaremos un poema que nos remite a estos ejes pero conjugados con algunas filtraciones de la infancia. En este sentido, al leer “Poética” de *Completamente viernes* (García Montero, 1998) observamos que este se abre con una escena anecdótica donde se habla de poesía. Luego, en la segunda estrofa, se expresa: “Yo te hablo de comas y mayúsculas, / de imágenes que sobran o que faltan, / de la necesidad de conseguir un ritmo / que sujete la historia, / igual que con las manos se sujetan / la humedad y los muros de un castillo de arena” (381). Esa necesidad de construir una poética que se sujete a la historia, se funda en la convicción de que la poesía debe montarse como una puesta en escena, en la que la subjetividad no puede manifestarse como una expresión literal de las emociones, sino que tiene que construirse como un simulacro, a partir de las máscaras que impulsan desde lo ficcional.

Luego el poema avanza: “igual que con las manos se sujetan / la humedad y los muros de un castillo de arena”, imagen metafórica que nos remite a pensar la poética como un trabajo artesanal, efímero, que puede derrumbarse muy rápido, algo muy sensible. Y es aquí donde se filtra una figuración de infancia: la escena muestra el juego de los niños, es decir, la poesía es como ese juego, en el que las manos pequeñas moldean nuevos mundos fugaces, pequeños, transitorios, pero tan importantes y necesarios.

En los versos finales del poema, se compara el mundo de los poetas con el mundo de los “trabajadores de oficina”:

Ya sé que otros poetas  
se visten de poeta,  
van a las oficinas del silencio,  
administran los bancos del fulgor,  
calculan con esencias  
los saldos de sus fondos interiores,  
son antorcha de reyes y de dioses

o son lengua de infierno.

Será que tienen alma.

Yo me conformo con tenerte a ti

y con tener conciencia (García Montero, 1998: 382).

El campo semántico de los que administran, los que calculan, se contrasta con lo enunciado al final, que se convierte en algo central; en otras palabras, más que el valor de la poesía y la poética, es tener más experiencia y vida. Por eso creemos que la metáfora de infancia se vuelve importante y se refuerza con el cierre, porque es allí donde ciframos el sentido que García Montero le da a su poética.

En esta línea, leemos un poema del libro que Candel Vila analiza en su artículo, *A puerta cerrada* (2017), en el que desde su título nos encontramos nuevamente con la presencia de la puerta, pero en este caso acompañada de un adjetivo que no habilita la apertura como leímos en los poemas anteriores. Esa imagen que se activa desde la lectura del paratexto, se patentiza en el tono del poemario tal como sostiene Candel Vila:

Luis escribe desde una soledad que busca sus refugios, en este libro el poeta interioriza los duelos y fracasos sociales mediante la figura simbólica del lobo, un elemento recurrente en todo el libro que revierte en cólera y grito rabioso su impotencia ante un mundo que le parece injusto (2019: 55).

El poema al que nos referíamos, titulado “Camino de ida y vuelta”, enuncia: Fuera de mí, / dentro de mí, / el lobo es un camino de ida y vuelta. / Muerde mi corazón para plantar un árbol./ Corre por mi memoria en busca de un espejo. / Se acerca hasta la ira de mis lágrimas / cuando ve la ciudad fuera de mí” (García Montero, 2017: 54).

El tono del poema, su ritmo, su universo simbólico y el conjunto de la composición parecen salir de la voz de un niño. Las imágenes nos transportan a las canciones de infancia, donde el lobo está, y puede “morder el corazón para plantar un árbol”. En esa constelación se hace presente la inocencia de quien mira con ojos de niño, desde donde surgen

las prosopopeyas: “El viento de la esquina lo lleva a mi dolor. / Las sábanas se enredan en sus pasos” (2017:54).

En síntesis, así como en “Poética” se equiparaba a la poesía como ese juego de infancia en la arena, en “Camino de ida y vuelta” la infancia irrumpe en el decir, como acontecimiento de lengua o como una lengua que no conoce de los ritos sociales o como dice en los últimos versos “palabras que se van / o que regresan”<sup>1</sup>.

### **Dibujos palpables**

La infancia que leemos en los poemas de García Montero se amalgama con otros tópicos o ejes de su poética, logran filtrarse y mostrarse como hecho palpable. Y esos dibujos imaginativos de la infancia nos permiten leer zonas inexploradas en la poética del autor, desde las que observamos nuevos sentidos que son provocados por esas filtraciones o ese estado infante.

En esta línea coincidimos con Anahí Mallo (2012) cuando analiza ciertas voces de los niños en poemas de otros autores y explica que, hablar de la voz de los niños es hablar de aquellas voces que no tienen el peso de los ritos de la cultura, ni están cohesionadas en compromisos sociales; sino que son voces que pueden desconfiar y cuestionar el orden del mundo y pueden construir lazos culturales distintos con otros sujetos y objetos porque tienen la posibilidad de elaborar una mirada renovada sobre el mundo.

Como ha dicho el poeta granadino en una entrevista: “Lo bueno de la literatura es que bucea en los huecos” (Scarano, 2001: 313). Creemos que los dibujos imaginativos de infancia emergen en la poesía de Luis García Montero colaborando con esa visión: cuestionan el orden del mundo,

---

1 Para indagar en estas cuestiones son centrales las hipótesis que Julia Muzzopappa (2017) sostiene en su libro *Irrupciones de la infancia. La narrativa de Silvina Ocampo* desde donde piensa la infancia como una tensión entre dos modos complementarios: los *relatos de infancia* y las *irrupciones de infancia*. Estas últimas, las irrupciones, le permiten conceptualizar un modo alternativo para leer la infancia. Si bien trabaja con un corpus exclusivamente narrativo, nuestra investigación retoma sus postulados para pensarlos en el género poético.

bucean en los huecos, desplazan mostrando la otredad, reordenan la experiencia y el modo de mirar el mundo; en otras palabras, construyen “otra sentimentalidad”.

## Referencias

Abril, Juan Carlos y Candel Vila, Xelo (Comp.) (2009). *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero*. Sevilla: Renacimiento.

Aguilera, Evangelina (2014). “Luis García Montero”. Laura Scarano (comp.) *Vidas en verso: autoficciones poéticas* (estudio y antología). Santa Fe: Ediciones UNL. 186-190.

Candel Vila, Xelo (2019). “El yo histórico en *A puerta cerrada* de Luis García Montero”. *Diablotexto Digital*. vol 4. 44-61. Disponible en: <https://doi.org/10.7203/diablotexto.4.15563>

García Montero, Luis (1998). *Completamente viernes*. En *Poesía (1980-2005)*. Madrid: Fábula Tusquets Editores.

García Montero, Luis (2008). *Vista cansada*. Madrid: Visor.

García Montero, Luis (2011). *Un invierno propio. Consideraciones*. Madrid: Visor.

García Montero, Luis (2017). *A puerta cerrada*. Madrid: Visor.

Iravedra, Araceli (2007). *Poesía de la experiencia*. Madrid: Visor.

Iravedra, Araceli (2010). *El compromiso después del compromiso. Poesía, democracia y globalización (poéticas 1980-2005)*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Iravedra, Araceli (Ed.) (2013). *Políticas poéticas: De canon y compromiso en la poesía española del siglo XX*. Madrid: Iberoamericana.

Iravedra, Araceli (2016). *Hacia la democracia. La nueva poesía (1968-2000). Antología crítica*. Madrid: Visor.

Mainer, Juan Carlos (1997). “Con los cuellos alzados y fumando: notas para una poética realista”. Prólogo. Luis García Montero. *Casi cien poemas: antología (1980-1995)*. Madrid: Hiperión. 9- 29.

Mainer, Juan Carlos (2009). “Sobre una poética realista”. Juan Carlos Abril y Xelo Candel Vila (eds.) *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero*. Sevilla: Renacimiento. 200-210.

Mallol, Anahí (2012). “Infancia, poesía”. *IV Jornadas de Poéticas de la Literatura. Argentina para Niños*. Comps. Valeria Sardi y Cristina Blake. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. 41-53. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1589/ev.1589.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1589/ev.1589.pdf)

Martínez Pérsico, Marisa (2015). "La imaginación acuática en la poesía de Luis García Montero". *Circulodepoesia.com*. <https://circulodepoesia.com/2017/06/la-imaginacion-acuatica-en-la-poesia-de-luis-garcia-montero/>

Muzzopapa, Julia (2017). *Irrupciones de la infancia: la narrativa de Silvina Ocampo*. Buenos Aires: Corregidor.

Oleza, Joan (2009). "Luis García Montero: El desafío de una poesía sostenible". Juan Carlos Abril y Xelo Candel Vila (eds.) *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero*. Sevilla: Renacimiento. 169-183.

Premat, Julio (2016). *Érase esta vez. Relatos de comienzo*. Buenos Aires: Eduntref.

Rodríguez, Juan Carlos (1999). *Dichos y escritos. Sobre "La otra sentimentalidad" y otros textos fechados de poéticas*. Madrid: Hiperión.

Scarano, Laura (1999) "Ciudades escritas (palabras cómplices)". *CELEHIS. Revista del Centro de letras Hispanoamericanas*, n. 11. 207-234. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/celehis/article/view/434/441>

Scarano, Laura (2001) "La reivindicación de la poesía como ética pública. Entrevista al poeta español Luis García Montero" en *Revista CELEHIS. Revista del Centro de letras Hispanoamericanas*, año 10, n. 13. 309-334.

Scarano, Laura (2002). *Poesía urbana. El gesto cómplice de Luis García Montero*. Estudio y antología. Sevilla: Renacimiento.

Scarano, Laura (2008) "Ciudad-pánico: poéticas urbanas en el nuevo milenio". Graciela Ferrero (coord.) *Por añadidura. Homenaje a Lila Perrén de Velasco*. Córdoba: Ediciones El Copista. 167-180.

Scarano, Laura (2010a). "La poesía de Luis García Montero: una historia de todos en primera persona". *Actas del IX Congreso Argentino de Hispanistas*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1167/ev.1167.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1167/ev.1167.pdf)

Scarano, Laura (2010b). "La intimidad del conjurado. Una poética de la conciencia social en Luis García Montero". Raquel Macciuci (ed.) *La Plata lee a España. Literatura, cultura, memoria*. La Plata: Ediciones del lado de acá. 289-314.

Scarano, Laura (2015). "'Aquel tímido Luis...' García Montero en los bordes del nombre". *Cuadernos del hipogrifo. Revista de Literatura Hispanoamericana y Comparada*, n. 4. 45-73. Disponible en: <http://www.revistaelhipogrifo.com/wp-content/uploads/2015/12/45-73-2.pdf>

Sierra, Gabriela (2017). "Dibujos imaginativos de la infancia. Problemas para una tipología". *Actas VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/ccelehis/6celehis/paper/viewFile/1907/128>



Sierra, Gabriela (2018a). "Trayectos de una investigación en curso: una introducción a las *Figuraciones de la niñez o los dibujos imaginativos de la infancia* en la obra de dos poetas españoles contemporáneos". *VI Coloquio de Avances de Investigaciones del CEDINTEL*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. 228-239. Disponible en: [https://www.fhuc.unl.edu.ar/cedintel/wpcontent/uploads/sites/16/2019/07/CEDINTEL\\_VI\\_coloquio-1.pdf](https://www.fhuc.unl.edu.ar/cedintel/wpcontent/uploads/sites/16/2019/07/CEDINTEL_VI_coloquio-1.pdf)

Sierra, Gabriela (2018b). "Zonas inexploradas de la crítica en las poéticas de Luis García Montero y de Fernando Beltrán: figuraciones de la niñez o dibujos imaginativos de infancia" *Primeras Jornadas de Jóvenes Hispanistas: Las letras hispánicas: ayer y hoy*. Buenos Aires: Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso". Mimeo.